

DOBLE CLICK

ECONÓMICO

Más que una columna

03 3ª EDICIÓN

Una Convergencia Interrumpida: El Decepcionante Crecimiento de Chile

Por Pablo García, PhD MIT y profesor de Economía, Escuela de Negocios UAI; y Emiliano Toni, PhD (c), Universidad de St. Gallen, Suiza.

La decepción en Chile respecto de los niveles de crecimiento económico, ha sido una de las principales temáticas de debate público en años recientes. Esto ha incluido discusiones sobre el momento específico en que el país dejó de crecer a tasas elevadas, así como las razones para dicho fenómeno y las consiguientes recomendaciones de política para restablecer perspectivas mayores de crecimiento.

En esta edición, buscamos dar luces respecto a la naturaleza de este fenómeno de crecimiento decepcionante, aportando algunos antecedentes cuantitativos sobre su magnitud, características y comparación con otras experiencias. Una perspectiva larga en términos temporales y amplia en comparación internacional es útil, puesto que no es primera vez que se plantea en la discusión de política económica en nuestro país, ni tampoco es algo que está ausente del debate en otras economías.

En efecto, luego del superciclo de los commodities, el desempeño de Latinoamérica ha sido decepcionante, dilatando las expectativas de alcanzar crecimiento inclusivo. Como resultado, esta última década ha sido denominada la “nueva década perdida” de América Latina.¹ En el pasado, tasas de crecimiento menores a las esperadas o a las proyectadas, han sido parte del debate de política económica en países específicos como China², Australia³ y Corea⁴, y también materia de discusión en organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional.⁵ En el caso de Chile, nuestra economía ha experimentado una disminución paulatina y sostenida en sus tasas de crecimiento, y que, de hecho, ha ido más allá que la desaceleración observada en algunas otras zonas económicas en el mundo.

La **Figura 1** ilustra la evolución del PIB per cápita de Chile en relación con Estados Unidos, los promedios de la OCDE, de América Latina y el Caribe, y el mundo, a partir de la información del Banco Mundial a paridad del poder de compra. Las series están normalizadas res-

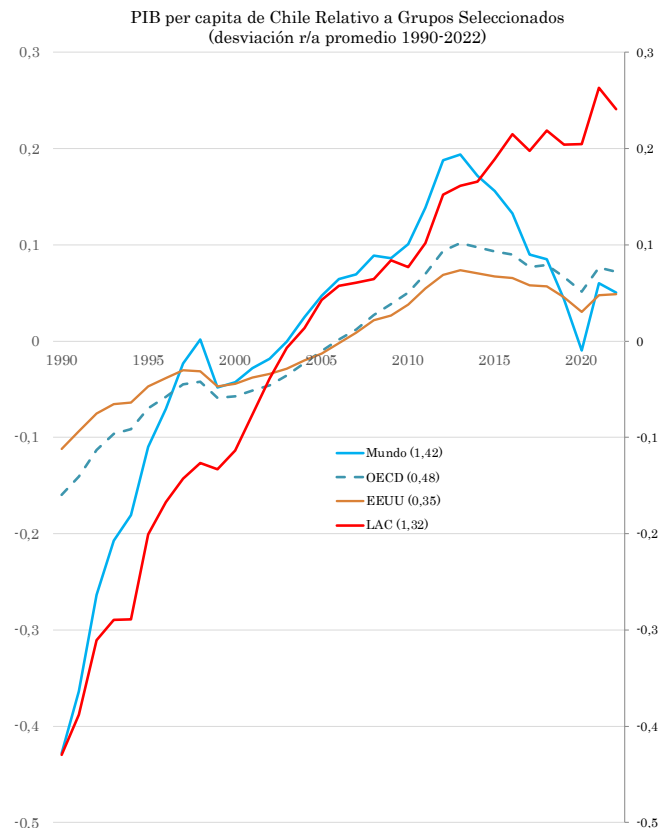


Figura 1

¹ Ocampo, J.A. (2024). ¿Puede América Latina superar su segunda década perdida? Project Syndicate. <https://www.project-syndicate.org/commentary/how-to-fix-latin-american-economies-by-jose-antonio-ocampo-2024-01/spanish>

² Zoe Liu, Z. (2024). China's Real Economic Crisis: Why Beijing Won't Give Up on a Failing Model. Foreign Affairs. <https://www.foreignaffairs.com/china/chinas-real-economic-crisis-zongyuan-liu>

³ Australian Government Productivity Commission. (s.f.). Australia's productivity performance. <https://www.pc.gov.au/ongoing/productivity-performance>

⁴ Davies, C. (2024). Is South Korea's economic miracle over? Financial Times. <https://www.ft.com/content/b34e8bc8-9f78-45c8-a15b-3df9cdfd858f>

⁵ Foro Monetario Internacional. (Abril, 2024). World Economic Outlook.

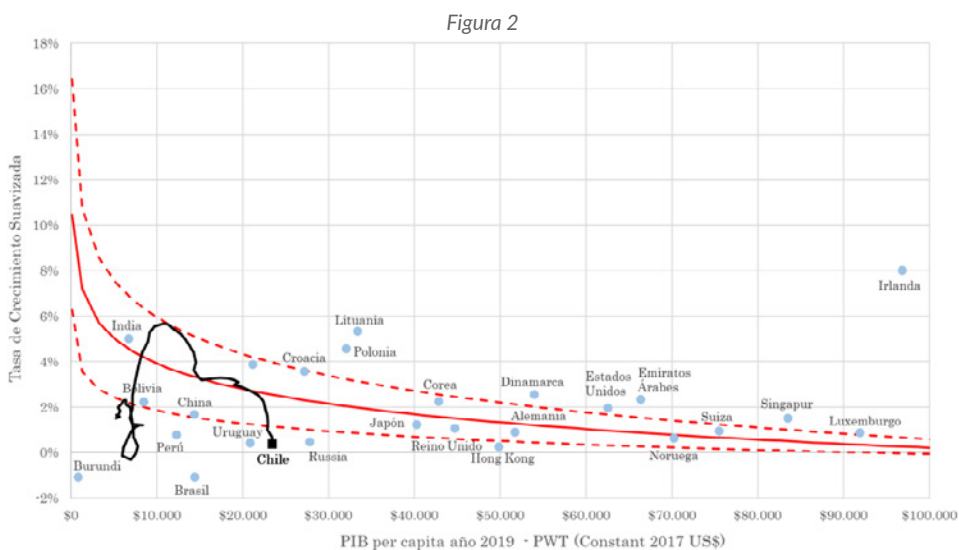
pecto al valor promedio de la muestra, indicado en la leyenda. Por ejemplo, entre 1990 y 2022, Chile tuvo un PIB per cápita promedio equivalente a 35% del de EE.UU., transitando desde cerca de 25% en 1990 hasta 40% en 2022.

Es apreciable que, a lo largo de las décadas desde el retorno a la democracia, la evolución comparada de Chile no ha sido ni constante ni monótona, y se pueden apreciar distintos períodos de tiempo. Primero, un proceso de crecimiento acelerado entre 1990 y 1998, que se ve temporalmente detenido por las crisis en países emergentes en 1998 y 1999. Luego, sigue la convergencia respecto a la OCDE a un ritmo similar al observado en la década de los 90, mientras que la expansión respecto al mundo es más lenta, probablemente asociado a la entrada de China al sistema económico global. La crisis financiera global y gran recesión en 2008 y 2009 produjo una aceleración relativa de Chile, coincidiendo también con el fuerte debilitamiento de países avanzados producto de la crisis del Euro, el efecto en inversión local del superciclo de *commodities* y la reconstrucción posterior al terremoto de 2010. El punto de comparación relativa mayor del país se alcanza en 2012-2013 asociado a todos los fenómenos anteriores.

Con posterioridad, la convergencia a promedios de la OCDE o de EEUU se detiene en un período que se caracteriza por una creciente desglobalización, y en Chile, con el inicio de un ciclo de reformas económicas con foco redistributivo. Es interesante notar que la comparación con América Latina y el Caribe es significativamente más estable que con los países avanzados y el promedio mundial, lo que sugiere la existencia de un factor “latinoamericano” común de bajo crecimiento, menos acentuado en Chile.

Economía chilena: Un ejemplo de convergencia interrumpida

Teóricamente, se sabe que una de las principales características de la convergencia económica es que se produce a tasas de crecimiento decrecientes a medida que los países se desarrollan.⁶ ¿Es lo observado en Chile puramente explicado por ese fenómeno de convergencia económica? La **Figura 2** muestra un ejercicio con la información de Penn-World Tables.⁷ La línea roja es una estimación empírica del crecimiento que alcanzaron los países en cada nivel de PIB per cápita. Para esta estimación sólo se consideran aquellos países que en 2019 se ubicaron en la mitad superior de la distribución de PIB per cápita.⁸ Las líneas punteadas demarcan el rango Intercuartil (entre el 25% y el 75% de esta muestra). Como se ve, esta estimación gruesa revela claramente el fenómeno de convergencia: a medida que el nivel de ingreso per cápita aumenta, se reduce el crecimiento económico.



La economía chilena es, en este contexto, un ejemplo de convergencia interrumpida. Luego, se vivió una etapa de crecimiento acelerado hasta mediados de la década de los noventa, alcanzando tasas de crecimiento entre 5% y 6% con un PIB per cápita del orden de USD 10 mil, en la que experimentamos un período de desaceleración hasta principios de los 2000 con PIB per cápita de USD 15 mil. Con posterioridad, se experimentó una década y media de crecimiento entre 2,5% y 3,5%, llegando el PIB a cifras del orden de USD 22,5 mil.⁹ Finalmente, estamos en una etapa donde el nivel de PIB per cápita se ha mantenido bastante más estable, de acuerdo con esta fuente, con caídas en las tasas de crecimiento hasta el año 2019.

Fuentes de Crecimiento

Con el objetivo de entender con mayor precisión el aporte de variables específicas del crecimiento en Chile, realizamos una estimación de determinantes del crecimiento con una metodología similar a la utilizada en la actualidad por el Banco Mundial¹⁰. Para 138 países y seis quinquenios entre 1990 y 2019, relacionamos el crecimiento del PIB per cápita, con efectos de convergencia, y determinantes estructurales internos y externos. Estos entregan los resultados esperados en términos de que mayor

⁶Barro, R., & Sala-i-Martin, X. (2004). *Economic growth*, Segunda edición.

⁷PWT 10.01 | Penn World Table | Groningen Growth and Development Centre | University of Groningen.

⁸Por construcción esto lleva a sesgo de selección, pues sólo se consideran los países que han logrado aumentar su nivel de PIB per cápita al menos hasta el promedio del mundo en 2019. Resultados similares se obtienen escogiendo otras agrupaciones, por ejemplo, países de la OCDE.

⁹Esta cifra equivale a algo por sobre los USD30 mil que reporta el FMI para Chile en 2023.

¹⁰Wacker, K. M., Beyer, R. C., and Moller, L. C. (2024). *Leveraging growth regressions for country analysis*. Technical report, The World Bank.

estabilidad macroeconómica –medida como menor inflación, menor variabilidad del producto– junto con mejoras en los niveles de infraestructura y globalización, afectan positivamente el crecimiento en el largo plazo.

La **Figura 3** presenta los resultados asociados para Chile, donde destacan tres aspectos. En primer lugar, el peso de la convergencia económica es indudable, restando varios puntos al crecimiento que se observó a principios de los años noventa. Sólo por esa razón, el crecimiento económico hoy en Chile debiese ser 3,7% menor al visto hace treinta años atrás. En segundo lugar, los determinantes estructurales, tanto internos como externos, han ayudado, en una magnitud no despreciable, del orden de 2,5% de mayor crecimiento desde mediados de los noventa. Sin embargo, es interesante que su contribución no se ha incrementado en décadas recientes, sugiriendo que la estabilidad macroeconómica y mejor infraestructura no han aportado empuje adicional, pero siguen compensando dos tercios del menor crecimiento por efecto de convergencia.

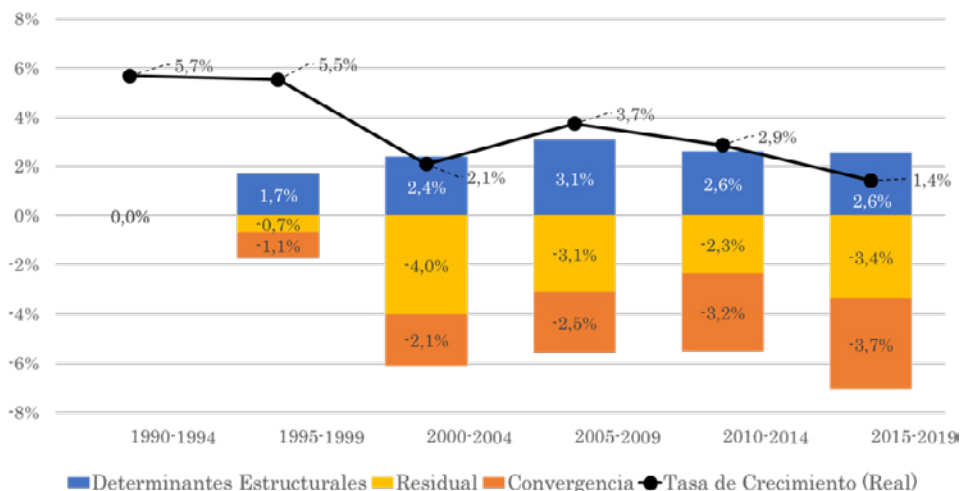


Figura 3

En tercer lugar, el componente más relevante en estos factores estructurales es la globalización, disminuyendo su aporte, de hecho, desde fines de la primera década de este siglo. Finalmente, existe un componente no explicado que es muy significativo, sobre todo a partir de comienzos de este siglo.

BOTTOM LINE

Aunque es un hecho que a medida que los países se desarrollan, su crecimiento económico desciende, la desaceleración experimentada de Chile ha sido bastante más aguda. Con ello, la economía crece a tasas inferiores a las que se observaron en el grueso de los países que llegaron a niveles de desarrollo similares a Chile. La evidencia indica que los componentes no explicados del crecimiento, tales como la productividad total de factores o el residuo de estimaciones empíricas de fuentes de crecimiento, son un componente clave de este decepcionante desempeño. Esto sugiere que no hay razones simples u obvias que están deteniendo la convergencia de la economía chilena. Sigue pendiente, entonces, tener un diagnóstico más preciso y la elaboración de propuestas concretas para lograr retomar un proceso de crecimiento sostenido en las décadas que vienen. Con todo, de nuestra experiencia queda claro que el aprovechamiento de las ventajas comparativas que tiene nuestra economía en el ámbito energético y minero, junto con los beneficios de una integración financiera más integral con el mundo que nos permita diversificar riesgos, son caminos evidentes a seguir construyendo.

SOBRE UAI Y LA ESCUELA DE NEGOCIOS

Con 70 años de trayectoria, la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez es una de las más prestigiosas de Chile y un referente en la formación de líderes empresariales de Latinoamérica. Su excelencia está respaldada por su triple acreditación internacional (Equis, AMBA y QS), única en el país, y por la alta calidad de sus posgrados, MBAs y cinco carreras de pregrado. Su destacado cuerpo académico contribuye con investigación de alto nivel, donde destaca el ámbito de la economía y finanzas.

NEGOCIOS.UAI.CL

SOBRE ICARE

ICARE es una corporación privada sin fines de lucro e independiente de intereses gremiales y políticos, fundada en 1953 por empresarios y profesionales vinculados a diversos sectores de la actividad económica nacional con el propósito de promover la excelencia empresarial en el país. Proporciona a los niveles directivos información relevante sobre el medio nacional e internacional, facilitando la comprensión y oportuna evaluación de las fuerzas que mueven los mercados y las tendencias que influyen en el funcionamiento de las empresas. Además sirve de punto de encuentro para la reflexión sistemática sobre la gestión empresarial y su enfoque presente y futuro.

ICARE.CL